

REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACIÓN DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año IV

MAHÓN 30 AGOSTO DE 1891

N.º 16

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

YA ME GUSTA

Mucho hemos reflexionado sobre el estado atrasadísimo de la apicultura en la península Ibérica, y de los medios más adecuados para su regeneración. Su importancia para con su hermana mayor, la Agricultura, también bastante atrasada, nadie la pone en tela de juicio; por lo que vamos hoy á limitarnos á la contestación de ciertas preguntas que varias veces se nos han dirigido tocante al asunto.

«¿Cuáles son los medios más eficaces para la generalización en España de un sistema de apicultura más adecuado á los adelantos modernos? ¿Qué se hace en el extranjero? ¿Convendría ofrecer primas para su cultivo?»

Por toda respuesta—pues que nuestra opinión particular ya la hemos repetidas veces manifestado—copiamos lo hecho por el pequeño estado del Paraguay á favor de la agricultura del país, *añadiendo entre paréntesis* lo olvidado ó ignorado por aquellos sabios legisladores; *sin gravar en lo más mínimo* el presupuesto aquél de los 200.000 pesos anuales.

Como la prensa nos informa que la nueva ley ha causado favorabilísima impresión, nada tendria de extraño que otras naciones la adoptasen, pues el proceder no puede ser más sencillo. La suma de doscientos mil pesos anuales se ha votado para ser aplicada durante diez años consecutivos á la agricultura y á la industria.

Y entre otras primas hallamos las siguientes:



«4 000 pesos.—A los que plantarán 15,000 plantas de café. (No sabemos si la planta dá miel, lo que sí es probable, en cuyo caso se incluye la producción de 15 quintales de miel.)

1000 pesos.—A los que presentarán veinticinco mil piés de algodón. (Añadamos también 25 quintales miel.)

5.000 pesos.—A los que habrán llenado veinte cuadros de plantaciones de caña azúcar (y un apiario moderno de 50 colmenas añadimos nosotros.)

5.000 pesos.—Al que cultivará cien cuadras de alfalfa (y cosechará por medio de su apiario á la moderna 50 quintales de aquella riquísima miel.)

1.000 pesos.—Para el que recogerá diez mil arrobas maiz—(y plantará un apiario que con sólo esa flor le franqueará los gastos invertidos.)

5.000 pesos.—Al que cultivará cien mil plantas de arañas (id. id.)

5.000 pesos.—Al que cultive ochenta cuadras de ramio (y recoja 80 arrobas miel.)

5.000 pesos al que plantará quince mil naranjos (y coseche de su apiario moderno 15 ó más quintales de esa rica miel.)

5.000 pesos.—Al que plantará veinte mil limoneros (y coseche 20 quintales miel.)

2.000 pesos.—Al que funde un molino de azúcar (y otro apiario de 200 colmenas, etc., etc.)

—Con que, miren ustedes si es cosa fácil el favorecer la tan abatida agricultura del país, al mismo tiempo dando un empuje á la apicultura movilista que en sólo esos diez años la ponía al nivel de las demás naciones. ¿Qué son 200.000 duros al año para una nación que derrocha sus dos ó tres cientos millones? Si el general Weyler, por ejemplo, no hubiese emprendido su malhadada expedición de Mindanao, ¿con qué facilidad se invertían aquellos millones en obras de utilidad tanto agrícolas como apícolas!

Y ¡cuántos derroches por el estilo no se podrían citar!

—¿Hay algún inconveniente, pues, en la nueva reforma?

—¿Qué no hay *dinero*, dice usted?

—Pues ¿y el Banco de España? Que cargue este con el mochuelo y asunto concluido.

LOS ESCAPES

Importancia del separador de zinc

En nuestro número anterior nos ocupamos de la incubación artificial de reinas por medio del separador de este nombre; adelanto que ni por pienso se han imaginado nuestros apicultores de por acá. La invención de Doolittle data de muy pocos años, y no obstante ya se practica estensamente entre aquellos criaderos de reinas para el comercio. Es tan cómoda para la gente comercial, la posesión de celdas reales en la misma colonia que contiene reina joven y fértil! Para la elevación de mil reinas, por ejemplo, durante los meses de estío y primavera, (y 1.000 reinas representan por valor de 5 á 10 mil pesetas) ese sistema artificial es infinitamente preferible al de la enjambrazon.

Sabido es de todos que la colonia no fabrica celdas reales excepto en los casos de pérdida de la maesa, ó durante las dos ó tres semanas de la enjambrazon. ¿Cómo, pues, inducir la á elevar reinas seis meses del año, sin ninguna de las causas antedichas? Sencillemente por medio de los separadores de zinc que retienen á la maesa en el piso de cria, mientras sus súbditas llevan á cabo esas tareas especiales en los pisos superiores, sin que pueda estorbarlas la presencia de sus soberana. En una palabra, el papel que representa la incubación artificial de la raza gallinacea, ocupa la elevación artificial de reinas en apicultura valiéndose el apicultor del calor y del cuidado de las mismas abejas de una colmena bien dirigida. Y el gasto es aún más insignificante en el último caso, pues que el procedimiento en nada perjudica á la cosecha.

Pero la importancia del separador de zinc no se limita á la cria de reinas. Es esta delgada plancha de suma utilidad en varias de las operaciones apícolas de más importancia, como por ejemplo la de evitar que las abejas fabriquen los pequeños panales aquí denominados *venteolas* entre los cuadros del primero y segundo piso, que tanto trabajo dan al proceder el apicultor al remover los cuadros de miel para su extracción. Con los *excluders* se abre la colmena y se quita sin temor y sin la menor dificultad el segundo piso con sus diez ó doce panales de miel; (vale más pocos y regularmente repartidos, para miel,) llevándose los al carretón ó la carreta ya preparada y asunto concluido.

Pero para utilizar al separador de zinc en toda su extensión para la extracción de miel, sea en panal ó en líquido, el apicultor se marcha al colmenar la tarde antes de las operaciones, levanta el piso que se ha de quitar, y coloca entre los dos el *escape* ó trampa para que las abejas se marchen y no vuelvan á entrar. Por la mañana á eso de las siete se quitan todos los pisos de esta manera preparados, libres de abejas y con gran comodidad y ahorro de tiempo y pinchazos.

Rogamos á nuestros lectores se procuren una de esas planchas de zinc agujereadas y hagan ellos mismos el ensayo. Repasen tambien los artículos por nosotros publicados en páginas 103, 104 y 202.

La distancia entre el separador de reinas y el *escape* ha de ser solo del tamaño de una abeja—tres octavos á media pulgada. La plancha de madera entre los dos pisos, de la medida de la colmena. Los *escapes* de tela metálica ú hoja lata, pueden ser horizontales ó perpendiculares.

Al devolver el piso de panales vacíos á la colmena, lo que conviene sea al ponerse el sol, se quita el *escape* y se coloca como antes el piso segundo por entero. Durante la noche las abejas limpiarán los cuadros y al amanecer todo habrá vuelto á su estado normal.

Es este otro de los notables adelantos en apicultura debidos al genio inventor de los anglo-sajones. A cada cual lo suyo.

LO DEL CUADRO NACIONAL y el abate Voirnot

Años ha que nuestros hermanos los apicultores franceses vienen discutiendo las escelencias ó deficiencias de los diferentes cuadros en uso, con objeto de adoptar el mejor cuadro nacional posible. Pero al parecer tan lejos se hallan hoy de la tal adopción como durante los debatidos años anteriores. Y lo natural y lo lógico es que así sea. Porque vamos á ver: ¿Qué necesidad tienen los franceses ni las demás naciones de formar un credo apícola y de acatarlo como cosa inviolable? ¿No existe la verdadera unidad en la variedad? ¿Es necesario, es indispensable para que nuestra indus-

tria prospere, que todos nos valgamos de la misma medida y de idénticos útiles? Esto se comprendé muy bien que sea provechoso para los fabricantes y vendedores de útiles, pero de ninguna manera para los que se dedican á la apicultura ya por recreo, ya para con su cultivo ganarse la vida.

A pesar de que nosotros recomendamos y en nuestros apiarios usamos las colmenas sistema inglés, porque nos parece este el más adecuado á las necesidades de nuestro clima, nada tenemos que alegar si alguno de nuestros amigos prefiere cosechar el néctar por medio de otra clase de colmenas móviles, á nuestro modo de ver de clase inferior.

En la misma Inglaterra donde en efecto existe el sistema oficial—en los Estados Unidos donde prevalece el sistema Langstroth, ¿no se usan mil clases de útiles que no les pertenecen? Y marcha la apicultura en este último país á paso de gigante, á pesar de que ninguna traba obliga á sus adeptos.

Y meditando sobre este asunto y hojeando *L' Apiculteur* de Paris, he aquí que nos sale al encuentro nuestro *bon ami* el abate Voirnot, de quien hemos tratado varias veces en nuestras columnas como hábil y simpático apicultor, y nos endilga lo siguiente, que por estar escrito de un sacerdote católico tenemos mucho gusto en transcribir á nuestras columnas:

“Se ha dicho que no hay verdad afirmada por un filósofo que no haya sido negada por otro filósofo. Eso es lo que pasa en apicultura. Usted lee una Revista apícola, el número de enero, por ejemplo; y allí se halla con una tesis apoyada por argumentos sólidos; y dice usted: *c'est ça!* Esto es. No se dé usted prisa, espere usted el número de febrero, y allí hallará todo lo contrario. Yo doy por esto mis razones (y habrá otras) en mi prefacio al *Répertoire*:

“Nosotros simples mortales, estudiamos la naturaleza, y al descubrir una de sus leyes, escribimos como lo hizo Arquímedes: *Euréka*, ya lo he hallado! y bautizamos el tal descubrimiento como sistema. Pero la natura es compleja en sus leyes, que necesitan estar combinadas; es menester poseer no sólo parte de la verdad, sino toda la verdad, nada más que la verdad. Helas! ¿quién se puede lisonjear de poseerla? Ahí tiene usted á dos apicultores ambos inteligentes... no se avienen de ninguna manera; ¿por qué? Cada cual posee una parte de la verdad, ó la verdad examinada de diferentes puntos de vista... Así es que los apicultores sistemáticos tienen razón en apreciar las ventajas de su sistema; pero no tienen razón en negar las ventajas de los demás sistemas. Y esta es la causa de mi eclecticismo.”

Está claro. La verdad es una—lo sabemos á fuerza de repetirlo; y Él que todo es Verdad es el Único que la posee, mientras nosotros míseros mortales pretendemos hallarla en su totalidad en

este ó aquel sistema, así es que el mismo señor Voirnot parece renunciar en su escrito á la completa posesión para su patria de esta resbaladiza señora verdad, cuando dice: «La apicultura *como ciencia* es internacional; como industria, claro que debe ser nacional mientras las naciones posean fronteras, etc » Y he ahí además á un sacerdote que parece prever el día en que se verificará aquello de «fuera fronteras».

El abate Voirnot concluye con recomendar en preferencia á la unidad de cuadros, la unidad de todos los apicultores franceses. Y nosotros añadimos *y de todos los demás países.*

HAY VARIAS OPINIONES

El corte de las alas

La cuestión de sí ó no conviene cortar las alas á la maesa parece ser discutible, pues que los mismos maestros no solo la discuten sino que difieren radicalmente en sus conclusiones. Mientras el señor DAYTON y otros abogan en contra de la dicha práctica, el señor Mc. Intyre y su escuela son sus más acérrimos partidarios. ¿A quienes seguir? ¿Qué partido tomar? dirá el lector.

El dulce far niente

Para el principiante creemos que el mejor sistema es el más sencillo. Esas prácticas complicadas dejarlas para los maestros en apicultura. Verdad que el corte de las alas no tiene nada de nuevo, que ya fué practicado por los antiguos si bien en pequeña escala. La generalidad sin embargo sigue el sistema del no hacer nada, que equivale al *laisser faire*, como dicen los franceses —del *let well enough alone* de los ingleses. Y hace perfectamente en esta cuestión. Pero oigamos á los dos contrincantes.

Que se las corten

Dice el apicultor californiano señor Mc. INTYRE, autoridad de primera:

«En primavera antes de que las abejas aumenten mucho, busco á todas mis reinas y las corto el ala. Sé positivamente que todas

las reinas que no llevan esta señal son del año anterior, y en mi libro de notas las clasifico de edad de un año.

«A las que ya la llevan cortada las añado un año más; y á las que tienen dos años les doy el retiro ántes de acabar la melada.»

Libro de notas condensadas

Sobre la manera más adecuada de llevar el libro de notas:

«Cuando poseía pocas colonias, añade, mi libro tenía mayor volumen. Aumentando en número mis notas han disminuido hasta que una línea de 23 colonias solo ocupa una página. Hay 22 hileras y cada una de ellas vá marcada alfabéticamente. Así es que al instante sé donde buscarla.

Las marcas son **S** por Siriaca, **I** por Italiana, **X** por extra, 1 por primera, 2 por mediana y 3 por inútil. Su apiario cubre un *acre*, media hectárea de terreno, y se compone de 506 colonias.—»
Nota del Traductor. Con el sistema de anotar sobre las mismas colmenas se pierde mucho tiempo inutilmente.

El sistema invertible

Volvamos hoja á lo que nos dice el señor DAYTON. Este señor es partidario del sistema *reversible* ó sea invertible, pero solo para el nido de cria. Debemos manifestar que hay tres ó cuatro años hubo gran furor en Inglaterra y los Estados Unidos á favor de los cuadros invertibles. Es decir, que los mismos cuadros fuesen construídos con este objeto y sin alas. Poco tiempo duró aquella innovación. No era factible. Desde entonces y sobre todo recientemente, el sistema reversible de colmenas enteras ha sustituido al de simples cuadros. Este nos parece que va á ser más duradero—si dura.

Que no se las corten

El señor Dayton pues dá instrucciones á un amigo que halla inconvenientes en su sistema, sobre todo para poder dar con la *regina*.

—¿Para que la necesita usted? pregunta nuestro apicultor.

—Para cortarlas las alas, responde el amigo.

—¿Por qué cortárselas?

—Para que no se marche al bosque

—¿Cómo es posible que la colmena eche enjambre, cuando in

vertidos los cuadros de cria las celdas reales peligran?

—Yo no había caído en esto. Pero hombre, usted acabaría con todos los enjambres del mundo con ese sistema.

--Déjese intacta á la reina. Mi *restrictor* evitará todo esto en menos tiempo del que se necesita para cortarle las alas cuando la haya usted hallado y sujetado

Lo que dice Root de la inversión

«Yo estoy enteramente conforme con el señor Dayton, en que no hay necesidad ni motivo ninguno para separar los cuadros del nido de cria. Estos débense manejar todos juntos. Y el señor Heddon merece nuestro aplauso por su defensa de un sistema parecido al ya dicho.»

El corte no lo aconsejamos

Entonces ¿En qué quedamos? ¿Cuál de los sistemas mencionados es preferible? Nosotros nunca hemos usado de tal atrevimiento con nuestras apreciadas beldades. ¿Les gustaría á nuestras amables lectoras que sus admiradores del sexo feo empezaran por acariciar y acabaran con destrozar sus trenzas más bonitas, ó sus alas diáfanas? (porque nosotros estamos persuadidos de que muchas las llevan escondidas bajo modesto trage?) No aconsejaremos pues esta profanación á nuestros lectores.

Conclusión.— Sin concluir

Pero de la inversión de las colmenas ya es otra cosa; y de esto nos proponemos ocuparnos, traduciendo un artículo del sabio apicultor alemán señor GRAVENHORST para el próximo número de nuestra REVISTA.

ESTRANJERO

En Italia

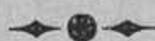
No parece sino que el tiempo tempestuoso, frio y variable que en primavera nosotros experimentamos, tambien se estendió sobre la península Itálica.

Porque segun *L' Apicoltore* de Milan, las tormentas de Marzo y Abril se prolongaron durante el mes de las flores. Estas abundaban, pero las abejas no lograban aprovecharlas, y en ciertos casos se murieron de hambre *emb es pa 'n se má*, como reza el dialecto menorquin. «Por no gastarse una peseta, dice nuestro colega de Milan, dejaban nuestros campesinos que las abejas se muriesen de hambre.»

Hombre. hombre. ¿tambien en la clásica Italia pasa eso?

Sin embargo, á *L' Apicoltore* le parece que si la cosecha no es buena del todo, al menos lo será en su mayor parte.

Del mal el menos.



En Francia

Segun *L' Apiculteur* de París, la cosecha de miel es *d' une bonne moyenne*. La enjambrazón algo tardía, no ha sido despues de todo mala, y todos los enjambres que han tenido lugar antes del 15 Junio han logrado almacenar amplia provisión.

A escepción de aquellos distritos donde florece el brezo y los *blés noirs*, nada resta que hacer sino colocar el género.



(POR UN MAESTRO DE ESCUELA FRANCÈS)

La alegría reina hoy dia entre todos los apicultores; la segunda quincena de Junio ha coronado sus esperanzas. Unos han recojido enjambres de primera para suplir las colonias devastadas por un invierno largo y riguroso; los otros tienen sus cuadros llenos de miel para el extractor.

El desaliento ha desaparecido y ha dado lugar á futuros proyectos. Lo que nos prueba de nuevo que se necesitan tres cosas para el buen éxito en apicultura, á saber: tiempo favorable, fuertes colonias y un buen surtido de panales ya elaborados. La gran melada solo ha durado tres semanas, interrumpida por el mal tiempo. Ahora es el momento de aprovechar el esmelador. Conviene separar la miel de la primera cosecha de la de despues, morena y de calidad inferior, que se puede dedicar á las abejas —*Le Progrès Apicole, Mons, Francia.*



En Suiza

Segun la *Revue Internationale* de Lyon, los temporales tan frecuentes este verano, han hecho menoscabar la cosecha.

«No podemos dar, escribe un corresponsal desde Ginebra, buenas noticias de la cosecha. La mejor semana, *la de los kilos*, solo ha contenido un dia bueno. Hemos examinado algunas colmenas, no contenian casi nada.»

«En cuanto á la recohta, escribe otro desde la Alta Saboya, ha sido muy combatida por las lluvias. No obstante, alguna que otra colonia ha logrado labrar tres alzas.»

—Ya no es poco. Hay muchos entre nosotros que se hubiesen contentado con menos.



En Inglaterra

Un corresponsal del *British Bee Journal* de Londres, escribe:

«Aquí en el norte el tiempo ha sido muy favorable á la abeja. Todos en este lugar y en todos sus alrededores van acopiando abundancia de miel fina, y prepáranse para emprender el camino de los *moors* (montes de brezo) con ánimo esperanzado.

Nunca ví á los apicultores en circunstancias tan halagüeñas. La miel blanca de primera se espnde á 24 céntimos de escudo la libra:

Otro corresponsal del mismo periódico añade:

«Los apicultores del Norte pueden envanecerse de su espléndida cosecha de primavera. Mañana, 8 Agosto, espero partir para los montes de brezo á las nueve de la noche. Andaremos unas 20 millas, y en Bridge Hotel nos reuniremos con multitud de carros cargados de abejas que irán llegando. Despues de un rato de descanso nos esparciremos por aquel terreno. Es un viaje de recreo, todos están de buen humor, y con esperanzas de volvernos bien cargados.»

El valor de la miel importada á Inglaterra durante el mes de Julio, es de 3.102 libras esterlinas (quince mil quinientos pesos).



NUEVA INCUBADORA ARTIFICIAL

Un apicultor inglés ha ensayado con éxito el empollamiento de huevos de gallina en la parte superior de una de sus colonias más pobladas. «Los primeros ocho días, dice, conviene que una gallina los empolle, porque de otra manera no dan buenos resultados; pero después de ocho días pueden colocarse los huevos sobre las mantas de la colmena, conservándolos calientes, y nacen los pollos perfectamente. Así es que con una sola gallina se pueden efectuar cuatro empolladuras diferentes.»

Ya me gusta la receta. Pero en lo que el inglés nos hubiera complacido á todos los que somos amantes de la volatería sin pinchazos, y sin una sobreabundancia de machos, hubiera sido dándonos una regla de tres para que los huevos nuevamente empollados nos diesen pollas sin cresta. Porque mire usted que la cria de machos, tanto entre las abejas como entre la raza gallinacea, debería estar prohibida en el Código penal. Como que de veinte huevos se nos han nacido unos catorce gallos! A ver si nuestro hermano de Inglaterra nos da un remedio eficaz contra el «mal universal» que á todos nos aflige por igual este verano.

Y apropósito del calor de las colmenas, otro anglomanio se expresa de la siguiente manera:

«Poseo tres hermosas colmenas este año... ¿Por qué será que el aire calentado sale por la puerta de entrada? ¿Significa esto que un chorro de aire fresco continuamente entra en la colmena por la parte de arriba? Porque si es así, la cria más espuesta á la corriente de aire frío debe con facilidad echarse á perder.

«La temperatura del aire en mis colmenas es como sigue, porque lo he ensayado:

Temperatura á la sombra (al aire libre) 55° fahr. Puesto el termómetro sobre los cuadros 68°. Aire que sale por la puerta 72° (Es decir, 10, 16 y 18 Reaumur. Se trata del mes de junio en Inglaterra—otro gallo nos canta en estas latitudes.—*Nota del Traductor.*)

«Es este el resultado de varios ensayos en cuatro colmenas diferentes; y sólo pasa por la tarde, por la mañana no hay corrientes. Dichas observaciones se tomaron durante el período álgico de la enjambrazón, cuando las recién llegadas se paraban y ventilaban ó refrescaban el aire con su continuo aleteo.»

RED.—Siendo el aire caliente más ligero que el frío, sería lo lógico que en la entrada hubiese aire fresco, y arriba, dentro la colmena, aire caliente; pero sucede lo contrario causa la ventilación artificial que las abejas producen batiendo sus alas á la entrada de la colmena.



DEPARTAMENTO FEMENIL

Importancia de reinas jóvenes

Vamos á ver lo que nos dice la señora AXTELL del porqué de los fracasos en apicultura, y de la importancia de poseer solo reinas jóvenes para la buena cosecha.

“Se ha repetido hasta la saciedad que únicamente las colonias vigorosas y fuertes dan buenos resultados; sin embargo, con frecuencia nos olvidamos de que sólo podemos lograr colmenas vigorosas con la posesión de reinas jóvenes. Durante la última cosecha en casi todos los casos en que mis abejas trabajaban con ardor en las secciones, recordé que el año anterior habia elevado nueva reina; y las colonias mandadas por reinas viejas ó en su decadencia, poco produjeron.”

El apicultor ilustrado, pues, debe de fijarse en este hecho, á todas luces en armonía con el sentido común, y sólo permitir en su apiario reinas jóvenes y vigorosas. A la colmena que demuestra languidez, estando en posesión de los indispensables panales para alimentarse, se busca la reina y se le da muerte, propinándole en preferencia un par de celdas reales de colonia superior á que las abejas la fabriquen de los huevos de la destronada. Sin embargo este último método es á veces el más conveniente, segun la estación y las circunstancias.

Otra causa de que las colmenas no dan buenos resultados es el no cuidarlas á su debido tiempo. Nosotros no somos partidarios del continuo manejo de las abejas, y creemos que muchas veces vale más dejarlas en paz. Pero para poder *descuidarlas* con provecho es menester proceder con sumo cuidado, saber que todo en su interior va al pelo y de esta manera pocas veces al año son lo suficiente para examinarlas é imprimirles una buena marcha.

Conocemos apicultores que durante la cosecha de primavera y la época de la enjambrazón, de todo se ocupan sino de sus abejas. Si salen enjambres ó se pierden ó no hay medio de averiguar su procedencia. Así no se va á ninguna parte. Si durante el mes anterior á la cosecha que aquí empieza en abril, no se tiene sumo tino en la estimulación de las colonias *que lo necesiten*—pues que las fuertes de *nada* necesitan á no ser alimentación en caso de mal tiempo largo y prolongado—esas colonias faltas de gente joven ningun resultado pueden dar.

“Si la colmena es débil, dice la entendida apicultora ya citada, ó le falta ali-

mento, las probabilidades en su favor, por buena que sea la cosecha, son exiguas. Los hay que para fortalecerlas les dan cuadros de cría de colmenas más poderosas. Tampoco estoy yo por esto. O juntar tres ó cuatro de las más endebles, ó cuidar mucho de las que alimentándolas aún llegarán á tiempo.

“Las mujeres que de esto se ocupan, debieran antes de la estación melífera tratar de quitar de enmedio todos los trabajos de casa que con dichas tareas no se avienen; y como las faenas de casa no pueden ni deben negligirse, si no se han hecho diligencias á tiempo, viene la melada, las abejas no se hallan debidamente preparadas, y la cosecha es casi nula.”

La señora AXTELL, ya lo saben nuestros lectores, es perita en la materia. Careciendo de salud, hace años que á la apicultura moderna se dedica, la que no solo la ha fortalecido en cuerpo sino en lo más esencial, en la parte mental y espiritual. Y como las ganancias por este medio obtenidas, no las necesita, el producto líquido, sea mil sea dos mil pesos, lo dedica anualmente á obras de misericordia. ¿Cuándo presenciaremos espectáculo parecido en España?—el de personas de posición desahogada que cuidando de su salud y trabajando en Apicultura Moderna, de ella saquen fuerzas para socorrer á sus semejantes desvalidos?

¡Qué espectáculo más bello! Desarrollar las fuerzas improductivas para bien del país al par que de nuestros semejantes! Dijo un sabio inglés—quizás fuese Franklin, no me acuerdo—que el que lograba hacer brotar dos hojas donde antes solo una produjera aquella tierra, era un bienhechor de la humanidad. ¡Cuántos quintales de rica miel no van á recolectarse por medio del Movilismo, donde ninguno ó casi ninguno antes se cosechaba!

Pero no se crea con esto que nosotros nos las echemos de bienhechores. Solo cumplimos con nuestro deber, valiéndonos de las luces que á duras penas hemos adquirido por medio del estudio y—eso sí—de una constancia á toda prueba.

LA ESCUELA PRIMARIA Y LA APICULTURA

(Traducido del Boletín francés *Les Abeilles* para la REVISTA APÍCOLA)

El maestro ejerce una influencia incontestable en el espíritu y las costumbres de una población rural. El niño todo ojo y oído no olvida jamás las primeras impresiones de la escuela, sobre todo las lecciones prácticas. Si vé que su maestro se ocupa de apicultura, de horticultura, en su pequeño jardín modelo, si comprende

algunas lecciones simples y prácticas sobre esas industrias gemelas, no dudeis de que el fruto de estas enseñanzas se traducirá poco tiempo despues en análoga reforma en el jardin paternal. En el hogar doméstico, en efecto, todo se relata y se comenta.

En presencia pues de una recolección innegable y palpable de miel blanca y hermosa, las prevenciones y la rutina se inclinarán irremisiblemente, sobre todo cuando el progreso tiene por factor y agente principal al hijo mismo de un propietario de abejas.

Interesad pues á los niños de la escuela en la apicultura, por medio de algunas lecciones teóricas y sobre todo prácticas (*leçons de choses* muy en boga al principio de la renovación)—tal es la manera poderosa de batir en brecha la rutina apícola.

RED.—Y como solo los fondos destinados á la enseñanza se zafan del embargo de los bienes de los ayuntamientos, bueno será que estos fondos tan sagrados sirvan tambien para la enseñanza apícola por medio los maestros de escuela. Si todos ó la mayor parte de esos señores en los pueblos rurales fuesen adictos á la apicultura moderna, la reforma en España ya estaria en camino de efectuarse. La REVISTA APÍCOLA, pues, ofrece todo lo que tiene disponible, á saber: un GUILA del apicultor y una suscripción gratis al primer maestro de escuela primaria que inicie esta reforma.

Y otra prima al ayuntamiento que la haga obligatoria.

ARBORICULTURA Y ESPOSICION DE PLANTAS Y FLORES

Bajo la iniciativa de la *Societat Catalana d' Horticultura*, de Barcelona, ha tenido lugar una Exposición de plantas y flores que segun nos dice *L' Art del Pagés* ha sido bastante patrocinada.

Pero se queja el órgano del señor Tobella de que en lo que toca á la arboricultura se hayan quedado cortos los socios.

«La veritat es que en lo jorn de la inauguració, anavam plens d' ilusions creyent veure aquellas magníficas coleccions d' arbres d' adorno, fruyters y de passeig que 's troban en tots los criaderos, fincas de recreo y d' utilitat de la nostra terra, que per sí sols podrian haber omplert quatre llochs com lo Saló de S. Joan y com se sol dir en la parla de la nostra terra, nos caigué l' ánima als peus.»

En efecto, continúa, nada más desconsolador que los ejemplares exhibidos, pues con excepción de los arbolitos y cedros del señor Marqués de Monistrol, que son gallardos y hermosos, las demás instalaciones contaban con reducido número de ejemplares, algunos de los cuales no debieran de ser admitidos. *Puix som d'opinió que las cosas es mellor no ferias que ferlas malament.*

«En cambi si hi faltaban arbres hi sobraba la secció d'apicultura, com hi sobraban los coloms, las aradas de vinya, los carros de letrinas, y molts altres productes que no 's debian haber admés sisquiera.» — (Tio, yo no he sido. — *Nota de la REVISTA APÍCOLA*).

Eso sí, añade nuestro diario catalán, que no han escaseado por cierto los diplomas de honor que hasta los *ferratjes* han merecido, etc., etc.

«L'inauguració, encare que ab gran retrás, y ja passat lo mes de las flors, tingué lloch lo dia 8 de Juny prop passat; espléndida fou la festa, com presidida per S. M. la Reyna Regent y en son lloch per lo digníssim general D. Ramón Blanco, que aquí los bons catalans estimém com si fos un de nostres mes insignes patricis; fets ja los discursos de rúbrica, 's dirigí la comitiva vers las instalaciones, que llavors tinguerem lloch d'apreciar.

No es lo nostre propósit descriure una á una eixas bellíssimas instalaciones entre las que descolla la del Sr. Marqués de Monistrol y de Aguilar, President honorari de l'Exposició, que tan bellíssima colecció de begonias y altres no menos importants coleccions de plantas de estufa té presentadas, totas procedents del seu magnífich parch «La Torre Blanca» de Sant Feliu de Llobregat.»

MISCELÁNEA

La cosecha en Inglaterra parece ser regular. El *Journal* del 23 de Julio dice: «Los apicultores no tienen motivos de queja. Será frecuente el caso este año, de que los enjambres recojidos hace seis semanas den un sobrante de 40 á 50 libras.» No es malo el negocio.

Nosotros poseemos un enjambre de madre italiana y macho menorquin, que recojido en Mayo y de fuerzas bastantes exiguas, aún ha tenido mañas para volverse fuerte y llenar su colmena de

miel—y cuidado que los meses de Junio y Julio en Menorca no son los más apropiados para estas hazañas.



Dzierson y Vogel, autoridades alemanas de mucho peso, nos informan de que el tamaño de la celda real no influye en la calidad de reina, pues que la celda más pequeña es lo suficiente grande para la maesa más desarrollada. Eso sí, el alimento, la jalea real, es lo que influye en estas cosas.

Pero *Doolittle* nos dice: el tamaño de la celda real indica la calidad de la reina. ¿Quién de los sabios mencionados tendrá la razón de su parte?



Casi todos los apicultores americanos están acordes en cuanto á los buenos resultados producidos este año por los *Escapes*. A ver si nosotros los ensayamos el año venidero.



En velocípedo.—El célebre Fabriche, cónsul de la Unión general de Velocipedistas, ha emprendido la vuelta al mundo, recorriendo ya los Balkanes la Siria, Egipto, Grecia y que sé yo cuanto más. Y un periódico de la corte añade que es probable pase por Madrid.

—Naturalmente.

Desembarcando en Osuna primero.

Para saludar á la princesa despues.



Un amiguito nos ha llamado la atención al último párrafo de nuestro penúltimo número, en el cual se lee la frase *in Ernest*. Dice nuestro joven que esta frase se escribe así: *in earnest* (de veras?).

—Es que *Ernest* escrito de la manera que lo insertamos es el nombre del Director de *Gleanings*, le respondimos.

—Ah! Oh! Eh? Con que ¿es aquello un simple juego de palabras?

—Pues!

Imp. de Francisco Fábregues.—Infanta, 17, Mahón.